

Los trabajos y los días

FERIA ÍBERA DE ANDORRA ■ La iniciativa sociocultural se ha revelado también como un recurso económico de la comarca



Al relente

David Romero

Atención al contribuyente

Espero con angustia que Hacienda me devuelva el dinero que me corresponde según mi última declaración. Me inquieta que aún no me lo hayan ingresado, así que decidí llamar al teléfono de atención al contribuyente de la Agencia Tributaria. Le expongo mis inquietudes a una teleoperadora de modales gélidos, explicándole que yo no vivo en el domicilio que figura en Hacienda como mi "domicilio fiscal", por lo cual es posible que hayan enviado alguna notificación a ese domicilio requiriéndome algún documento necesario para efectuar mi devolución, y yo no me haya enterado por estar viviendo en otra parte... En ese momento, mi interlocutora abandona su fría indiferencia para echarme una especie de bronca: "¿Pero no ha notificado usted a la Agencia Tributaria su cambio de domicilio? Pues va a tener usted un problema..." No, no había un gramo de conmiseración en sus palabras: era pura bronca y amenaza, y lo que es peor: había un perverso placer en sus palabras, una especie de *sadismo administrativo*. Cuando era pequeño había en mi clase un niño, un sádico cobarde que se llamaba Jorge, Jorge López, creo, tan flaco y tan miope... El pequeño cabroncete enrojecía de puro placer cuando nos asustaba diciendo cosas como: "¿No has traído los deberes? Pues hoy la señorita Lola va a preguntar por lista y va a suspender a los que no los tengan". Jorge López se habrá hecho adulto, y si nada lo ha remediado durante todos estos años, será este tipo de persona indeseable con la que de vez en cuando uno tiene que tratar en un mostrador, en el autobús, o en la mesa familiar en Nochebuena.

El problema no es la Agencia Tributaria, que como organismo de la Administración tiene una función que aceptamos resignadamente. El problema son estas hostilidades innecesarias que son el repugnante sustento espiritual de los numerosos Jorgelópez que pueblan el mundo.



Un grupo de romanos y otro de íberos se enzarzan en una disputa con las modernas calles de hoy en día como escenario

"Esta fiesta puede acabar siendo como la de los medievales en Teruel"

El evento del pasado fin de semana llevó a la localidad a unas 16.000 personas

MARCOS NAVARRO / Alcañiz
"Según lo que hemos visto este fin de semana, la Feria Íbera de Andorra podría llegar a tener la importancia de los Medievales de Teruel". Así de tajante se mostró Juan Ciércoles, presidente de la Asociación Empresarial de Andorra-Sierra de Arcos y Bajo Martín, que junto a la Asociación Agroalimentaria de ambas comarcas organizó este fin de semana la primera edición de *Lakuerter*. Alrededor de 16.000 personas pasaron en algún momento por la muestra, una cifra que nadie esperaba y que obliga a plantear algunos cambios.

"Hemos apostado por defender y dar a conocer nuestra cultura, marcada por los yacimientos íberos que tenemos tanto en Andorra como en Azaila u Oliete", dijo Ciércoles. Este hecho de distinción frente a la proliferación de ferias medievales les ha hecho alcanzar una cifra de visitantes que no esperaban. "Calculamos que han pasado por la muestra alrededor de 16.000 personas, muchas de ellas procedentes de las comarcas implicadas, pero también del resto de la provincia, de Zaragoza, de Huesca, de Tarragona o de La Rioja", señaló.

Ciércoles aseguró que "los 70 expositores nos han felicitado por la organización y por la temática elegida".

Entre los actos que adornaron la compra-venta de productos agroalimentarios, los que más éxito alcanzaron fueron la pira funeraria de un caudillo íbero, el combate entre íberos y romanos o la cena del sábado, a la que acudieron 600 personas.

Por todo ello, la organización consideró que el balance es "muy positivo, ya que hemos dado a conocer la cultura y gastronomía de la zona a la vez que hemos impulsado el turismo en un territorio que es el menos visitado de toda la provincia".

Novedades

El éxito de la edición 2009 de *Lakuerter* hace que la or-

ganización se plantee algunas novedades de cara al año que viene. El primer objetivo será atar un presupuesto que superará los 60.000 euros destinados este año. A sugerencia del Consorcio Patrimonio Ibérico de Aragón, podría haber una concentración a nivel nacional de grupos íberos que supondría un salto de calidad.

Una cuestión en la que hay que mejorar, según Ciércoles, es en el espacio reservado al público en las actuaciones. "Nos hemos visto desbordados y mucha gente no ha podido presenciar los actos más multitudinarios, por lo que habrá que buscar escenarios más amplios".



La avenida San Jorge presentó un ir y venir de personas

Lo que queda fuera de duda es que la cita será anual y que la sede de *Lakuerter* seguirá siendo Andorra. "Es la localidad más grande, por lo que tiene mayor infraestructura hotelera", dijo Ciércoles. Este año no ha habido muchas pernoctaciones, ya que la mayoría de los visitantes han venido y se han marchado en el mismo día. Sin embargo, "los restaurantes se han llenado".

En gran medida, la buena afluencia a los establecimientos hosteleros ha sido gracias a las I Jornadas de Cocina Íbera, que se desarrollaron en una decena de restaurantes de la zona del 16 al 22 de noviembre. Los negocios participantes debían elaborar un menú de tres platos con carne de caza y conejo, además de otros ingredientes propios de la zona.

Está previsto que los restaurantes incorporen estos menús a sus cartas habituales, por lo que los clientes conocerán en cualquier época del año el gusto del territorio por su cultura ibérica.

El gerente del Consorcio Patrimonio Ibérico de Aragón, José Antonio Benavente, destacó que "hablaremos con los establecimientos que han participado para ver si están interesados en incorporarse a la red de restaurantes de la Ruta Íberos en el Bajo Aragón".